



Mariano Marín y Pedro Rueda, ayer, ante Tabacalera. :: PALOMA UCHA

«El museo será un gasto. Un cinco estrellas en Tabacalera dinamizaría Cimadevilla», dice el PP

El diputado Pedro de Rueda advierte de la «preocupante situación» del sector turístico asturiano, «que solo ocupa una de cada cuatro plazas»

:: CHELO TUYA

GIJÓN. «Abrir un museo en Tabacalera es una propuesta del PSOE, de la época en que de la cultura primaban los contenedores y no los contenidos. Como Laboral y Niemyer. Un museo será un gasto. Sin embargo, un hotel de cinco estrellas dinamizará Cimadevilla y atraerá a Gijón a un público del que ahora tenemos déficit: el que solo se aloja en hoteles de máxima categoría».

Pedro de Rueda, diputado regional del PP, hizo suyo ayer el discurso con el que el presidente del partido en Gijón, Mariano Marín, se presentó a las pasadas elecciones municipales. Convertir el edificio de Tabacalera en un hotel de cinco estrellas iba en su programa electoral, algo que, dijo de Rueda, «es un anhelo de la ciudad».

Por eso ofreció junto a Marín una rueda de prensa en la que insistió en que «los museos son muy caros. No tenemos en Asturias dinero para invertir en el Bellas Artes. ¿Alguien cree que el Ayuntamiento y el Principado van a invertir en este nuevo en Tabacalera». Con este criterio, anunció que el PP gijonés instará al Consistorio a que «ofrezca el edificio para que lo explote una cadena hotelera», aunque incluyendo en el pliego de condiciones «la obligatoriedad de que se destine parte del edificio a sala de exposiciones».

De acuerdo a sus cálculos, el hotel de cinco estrellas «dinamizaría Cimadevilla y generaría alrededor

del edificio muchas empresas con la consiguiente creación de empleo». En un paso más allá, De Rueda cree que el barrio alto podría ser «un producto turístico en sí mismo».

El precio más bajo del país

Algo de lo que, aseguró el diputado del PP, adolece la región. Porque Pedro de Rueda no comulga con la alegría del Principado por la llegada en 2015 del turista '2 millones'. Si para el Gobierno regional el pasado fue un «año histórico», tras romper su techo histórico de viajeros, para él fue la confirmación de que «el sector turístico asturiano se encuentra en una preocupante situación».

Lo dice porque, «como refleja Exceltur, el estado del sector ya no se puede medir por el número de visitantes, sino en su rentabilidad y la de Asturias no es buena». Sustenta sus declaraciones en la opinión de los empresarios asturianos y en los números del Instituto Nacional de Estadística (INE): «La tarifa media diaria no llega a los 59 euros, 20 por debajo de la media nacional y los más baratos del Cantábrico. En ocupación, no llegamos al 25%. Tenemos una industria hotelera que solo ocupa una de cada cuatro camas posibles a lo largo del año».

Pese a ese exceso de la oferta, insistió en la necesidad de que Gijón abra un nuevo hotel. «Hay demasiada oferta en otros segmentos y en otras zonas, pero Gijón es la capital turística del Cantábrico y no la tiene». Insistió en que «el problema del sector turístico no es que Gijón abra un hotel de cinco estrellas, sino que no tiene rentabilidad». Por ello, anunció que ha solicitado la presencia en la Junta del consejero de Empleo, Industria y Turismo, Francisco Blanco. «Tiene que explicar qué política turística va a desarrollar».